

VECINOS DE OTROS TIEMPOS. EL MUNICIPIO DE BENAGALBÓN HACE 90 AÑOS LA CALA DEL MORAL EN 1935

La Cala del Moral o Cala de Benagalbón, como con frecuencia era denominada en los años treinta, es la localidad más occidental del municipio de Benagalbón, situada junto al arroyo Totalán que establece el límite municipal con Málaga, de cuyo centro urbano dista unos diez kilómetros.

El nombre actual de la pequeña bahía encajonada entre dos grandes masas calizas y el cerro Salazar aparecía como referencia en los Repartimientos de los Reyes Católicos tras la conquista de Málaga en 1487, así como en la autorización real de 1490 para una venta “*Bajo el puerto del Cantal junto con un moral y tres fanegas de tierra y un pozo en el lugar donde se dice La Cala del Moral*”, y aunque refiere plantaciones de áloe en su entorno, no menciona que hubiese viviendas.

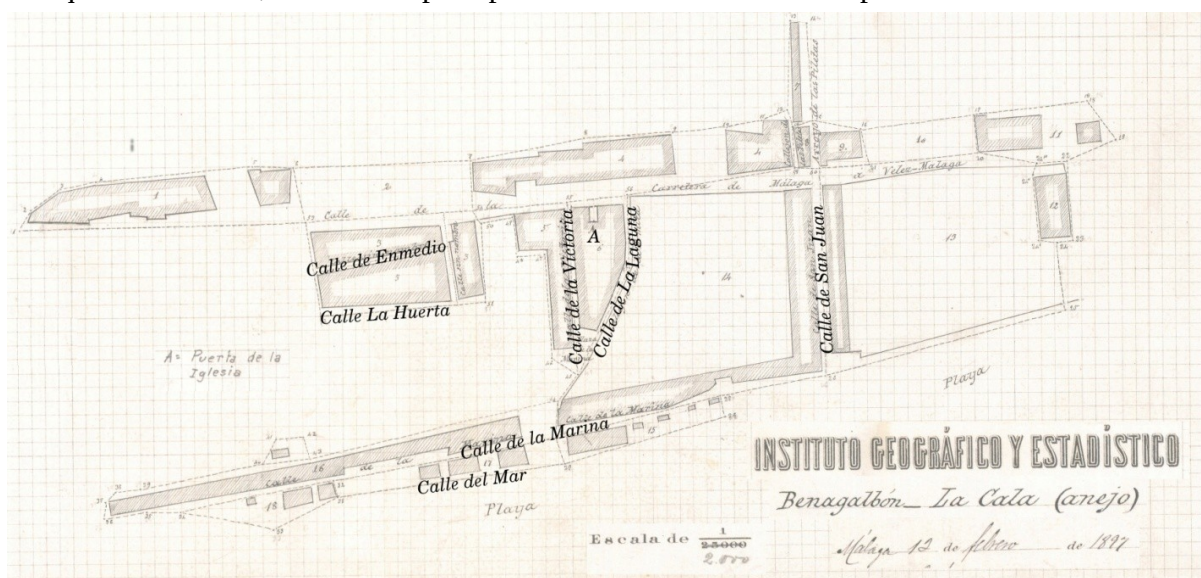
Hay que esperar a 1848 para encontrar en el Itinerario militar de Málaga a Motril 10 casas junto al camino real, y la Venta del Poyo bajo la cuesta del Cantal; después el pueblo creció rápidamente de modo que a fines del siglo XIX ya tenía una trama urbana que en 1903 era capaz de acoger a 990 habitantes.

La construcción y posterior entrada en funcionamiento de la línea de ferrocarril Málaga – Vélez Málaga en enero de 1908, y de la fábrica de cementos Portland Goliath en 1913 convirtieron a La Cala del Moral en un foco de demanda de jornaleros: “*Mi padre era nativo de Torrox, mi tío también, se vinieron todos. Mi abuelo creo que se trajo a los hijos ahí a abrir los cimientos a la fábrica de cementos, porque ahí ganaban dos pesetas y allí en Torrox ni tenían vida ni na...*”



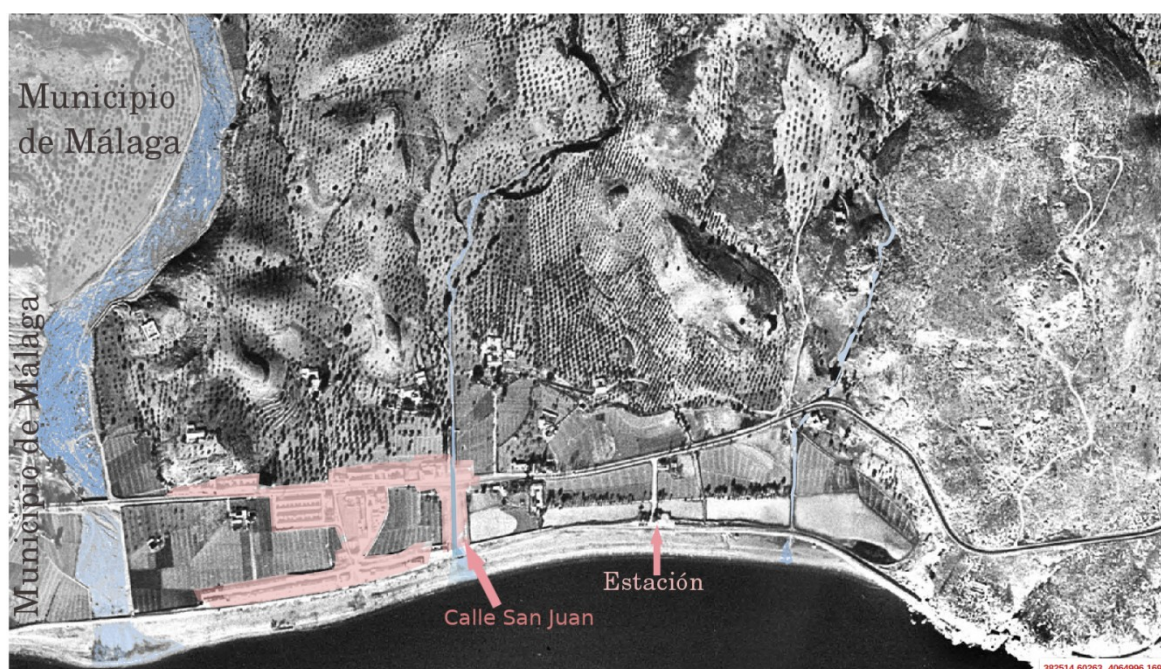
Inmaculada Gómez y Francisco García. La Cala del Moral, 2025 (3)

En 1935 la localidad de La Cala del Moral tenía 1.272 habitantes, una iglesia y ocho calles con la misma trama urbana que aparece en el plano de población de 1897, cuando las calles no tenían nombre. En 1935 la calle principal era la carretera de Málaga a Vélez-Málaga y recibía el nombre de Marqués de Linares, tanto en su paso por La Cala del Moral como por Rincón de la Victoria.



La Cala del Moral en 1897. IECA 20495700. Sección sobreescrita con los nombres de las calles en 1935

La calle del Mar estaba frente a la playa, junto a la vía del tren; detrás estaba la calle de la Marina que se comunicaba con la carretera por el arroyo de los Pinchos, la calle de la Victoria y la calle de la Laguna, y finalizaba en la calle San Juan que alineaba sus casas en ambas riberas del arroyo de las Piletas. En el extremo oeste dos filas de casas formaban las calles de Enmedio y de la Huerta.



Ortofoto de Andalucía 1956-57. Junta de Andalucía. Portal ambiental de Andalucía (con referencias añadidas)

Los 122 hombres que dicen ser “pescador” parecen llevar una vida especialmente precaria: “*en aquel tiempo los pescadores no abundaban de mucha economía. Eso era muy normal, porque la pesca era muy abundante y ganaban pocos dineros*”, que se refleja en el dato de que solamente saben leer 32 de ellos.

Hay 183 hombres, casi la mitad del total de quienes declaran profesión, que dicen ser “jornalero” y ganar de 4 a 6 pesetas por día trabajado, lo que se explica por la demanda de trabajadores para la gran extensión de cultivos de secano en las lomas más suaves y de regadío en la llanura litoral: “*Mi padre era hortelano, en la huerta*”, y también para la cercana industria del Portland, inaugurada en 1925: “*Mi padre trabajaba en la fábrica de cemento*”. La mayoría de ellos, 134, saben leer.



La Cala del Moral desde el Cantal hacia 1920. Fondo Roisin Andalucía.

Hay cuatro mujeres que declaran “Profesión”, una “Criada”, una “Maestra” y dos “Industrial”, que parece referirse a regentar un comercio o negocio, y ninguna de ellas consigna su salario.

Los 6 carabineros que viven en La Cala declaran percibir un salario de 3.100 pesetas anuales que, salvando la notable diferencia entre percibir un sueldo fijo o jornales sueltos, equivalen a 8,49 pesetas diarias. El cartero cobra al año 1.800 pesetas, 4,9 pesetas/día; y el practicante 1.200 pesetas que equivalen a 3,2 pesetas/día. También había 6 barberos, 5 albañiles, 5 silleros, 2 carpinteros, 2 mecánicos, 2 herreros, 2 “empleados”, 1 dependiente, 1 impresor, 1 chofer, 1 panadero y 1 zapatero.

Según el Padrón municipal, a 31 de diciembre de 1935, los 1.272 habitantes de La Cala del Moral se agrupaban en 288 familias. Su capacidad de atracción se evidencia en el 35,6 % de los habitantes nacidos en otros municipios. Según el lugar de nacimiento de los «cabeza de familia varones» (apellidos que se pueden transmitir), había 112 nacidos en el municipio frente a 129 nacidos en otros municipios. Estos cabezas de familia llegados de fuera habían traído consigo 166 hijos nacidos en otros lugares, además tuvieron 183 hijos nacidos en el municipio de Benagalbón y 30 de estos “forasteros” se casaron con mujeres benagalbinas.

La vida cotidiana de La Cala del Moral en los años treinta parece haber tenido una gran vitalidad, pues en 1931 se constituyó la Asociación Sindicato Único de la Industria Porland y Similares asimilado a CNT, con sede social en la calle La Huerta n.º 14, donde también tenía un Ateneo Libertario, y en 1936 tenía 70 afiliados. Un año antes se había fundado la Sociedad Deportiva Goliath que en sus estatutos “*se declara ajeno a toda idea política, social y religiosa*”.



La Cala del Moral desde el Cantal hacia 1920. Fondo Roisin Andalucía.

REFERENCIAS

GÓMEZ VILLEGAS, I; GARCÍA ESPAÑA, F.: “Cambios socio demográficos durante la guerra civil española en el municipio de Benagalbón (Málaga). Un análisis de fuentes primarias” *Baetica* 40, (2020), pp. 259-301.